

Las tarjetas de crédito y la recuperación pospandemia de la economía mexicana.

Dr. Alfonso Velásquez Trejo
Profesor de la Facultad de Sociología
Sistema de Enseñanza Abierta
Universidad Veracruzana

I.- Presentación:

El objetivo de esta ponencia es llamar la atención, visualizar, a uno de los factores, que en mi opinión, en poco o nada contribuyen en la expansión del mercado interno y las posibilidades de una pronta recuperación postpandemia de la economía mexicana, que corresponde a las tasas de interés de tarjetas de crédito para el consumo.

Es imposible negar que el impacto económico de la emergencia sanitaria que impactará de manera diferenciada a los diferentes países y regiones que las integran, tanto por el nivel de contagio como por la capacidad de respuesta de sus estructuras socioeconómicas y e institucionales del sector de salud pública de cada país.

En nuestra nación, la estrategia actual está centrada en la redistribución de los ingresos entre la población via el gasto público a través de los programas sociales y emblemáticas obras públicas, la eliminación de subsidios o privilegios fiscales que en el pasado reciente beneficiaron a los grandes grupos económicos del país y la decisión de no adquirir nuevos créditos y/o emprender un proceso profundo de reestructuración de deuda pública.

II.- Panorama de los costos financieros de las tarjetas de crédito.

Una primera visión del mismo muestra una amplia dispersión en dos variables: el Costo de la Anualidad y el Costo Anual Total (CAT). El costo de la anualidad es un cobro que realizan los bancos que puede interpretarse como el pago que hace el usuario por la administración y/o asignación anual de una línea de crédito o confianza del banco.

Es importante observar que no existe una fórmula jurídica-económica que establezca la estructura de los costos de administración de una tarjeta de crédito, lo que se acredita entre aquellas que no cobran un centavo y los diferentes precios que se cobran a los usuarios, mismos que van de cero pesos hasta los 2,200 pesos anuales, de acuerdo con el cuadro de la página siguiente. Esto es, el cobro de la anualidad es una condicionalidad establecida de manera unilateral por el el banco.

El Costo Anual Total de los bancos es el cobro del crédito a los usuarios. Es claro que éste cubre los costos de los depósitos de los ahorradores y/o inversionistas del banco, junto con los intereses que se les pagan a los mismos y los dividendos o ganancias que obtiene el banco por la línea de crédito otorgada al usuario de la tarjeta de crédito. En este apartado los datos contrastan, pues mientras la tarjeta Mas de Banregio cobra 28% de

CAT anual, por el mismo concepto la tarjeta Volaris Clásica de Invex, cobra 123%, esto es, entre la tasa mínima y máxima existe una diferencia de 95 puntos.

Cuadro No. 1.-
Tarjetas de crédito en México. Anualidad y costo Anual Total

Pos	Nombre de tarjeta	Anualidad	CAT Publicidad (%)	Origen del capital
1	Volaris clásica. INVEX	2200	123.0	México
2	Bodega Aurrerá (Inbursa)	550	109.2	México, EEUU.
3	Walmart (Inbursa)	550	107.4	México, EEUU.
4	Rayados BBVA	699	102.4	España.
5	Azul BBVA	699	102.0	España.
6	IPN BBVA	699	101.9	España.
7	Clásica (Famsa)	350	99.2	México.
8	Vive BBVA	699	96.2	España.
9	HSBC Zero	0	85.1	EEUU, Gran Bretaña, China.
10	Banorte La comer	630	84.4	México.
11	BanCoppel Visa	0	82.8	México.
12	Sam's Club (Inbursa)	550	82.3	México.
13	Educación BBVA	699	80.0	España
14	Bajío Visa Clásica	550	77.5	México.
15	Scotia Travel Clásica	699	74.0	EEUU
16	B – Smart Citibanamex	716	72.8	EEUU
17	Mercado libre Invex	0	72.0	México.
18	Manchester United Invex	900	71.7	EEUU
19	Clásica Citibanamex (Antes clásica internacional)	716	71.5	EEUU
20	Affinity Card Citibanamex	716	71.4	EEUU
21	Best Buy Citibanamex	716	71.4	EEUU
22	Teletón Citibanamex	477	71.3	EEUU
23	The home depot Citibanamex	689	70.8	EEUU
24	Costco Citibanamex	450	68.6	EEUU
25	Clásica Banorte	630	68.1	México.
26	Tarjeta Viva (Scotiabank)	699	67.9	EEUU, Gran Bretaña
27	Tarjeta 40 (banorte)	630	67.3	México.
28	Martí clásica Citibanamex	716	67.1	EEUU
29	Volaris Invex	0	66.8	México.
30	Office Depot Citibanamex	716	66.6	EEUU
31	Linio Scotiabank	599	65.7	EEUU, Gran Bretaña
32	Clásica Inbursa	300	62.4	México.
33	Interjet Inbursa Clásica	300	62.3	México.
34	Mas Banregio	0	28.0	México.

Lo anterior es inverosímil si se considera que estamos en un mercado crediticio ajustado a la libre competencia. Esto es, que los precios o costos deberían tender a la concentración en un punto de equilibrio y no una dispersión como la que se observa, entonces los axiomas del mercado perfecto, y sus promesas, no se cumplen en este apartado de la economía mexicana, motivo por el cual estamos frente a otro modelo de competencia de mercado, más cercano al oligopolio con colusión.

El oligopolio con colusión es aquel donde los limitados integrantes del mercado se coordinan para obtener ventajas y utilidades extraordinarias del mercado. Existen dos tipos de mercados colusivos: carteles y el liderazgo de precios.

Al respecto Koutsoyiannis señala que los cárteles “ implican el establecimiento de acuerdos directos (aunque secretos) entre los oligopolistas rivales con el objeto de reducir la incertidumbre emergente de su interdependencia. En este caso particular, el objetivo del cártel es la maximización del beneficio (conjunto) de la industria”¹

En resumen es posible afirmar que el mercado mexicano de tarjetas de crédito experimenta un comportamiento oligopólico con colusión en virtud de que los primeros indicios del tema nos indican que no se presentan regularidades estadísticas en el cobro de dos costos claves: el Costo de la Anualidad y el Costo Anual Total (CAT).

Esta dispersión de las tasas de interés se reconoce en los Indicadores Básicos de Tarjetas de Crédito publicado por el Banco de México para el año 2019.

“La distribución de la cartera comparablereflejó la existencia de múltiples tasas de interés en el mercado, generado por la diversidad de la oferta y el comportamiento de uso y pago de los clientes. Sólo el 29.1 por ciento del saldo de la cartera comparable se otorgó a tasas mayores al 50 por ciento”²

A esta situación es importante observar que la competencia en el mercado de tarjetas de crédito en México se da en la esfera de las promociones (meses sin intereses, ampliación de línea de crédito, otorgamiento de nuevas tarjetas de crédito, puntos, kilómetros, entre otras), pero la competencia que impactaría positivamente a los consumidores sería el mercado en las tasas de interés.

Si interpretamos este mercado como uno de colusión, entonces la supuesta de competencia en la esfera de promociones, solo es una gran simulación del mercado controlado por bancos extranjeros para obtener ganancias extraordinarias

Lo anterior se reconoce en el mismo documento:

“La oferta de programas de promociones a meses, con y sin intereses, es uno de los principales elementos de la competencia en el mercado mexicano de tarjetas de crédito. A junio de 2019, el 43.3 por ciento del saldo de las tarjetas incluidas en la cartera comparable fue utilizado para realizar compras bajo estos programa”³

Esta situación no es una rasgo menor del comportamiento de la economía mexicana si se considera que esto impacta directamente a más de 26 millones de tarjetahabientes, cuyo pasivos se reconocen en el mismo documento;

“En junio de 2019, las instituciones bancarias y sociedades financieras de objeto múltiple reportaron al Banco de México un total de 26.3 millones de tarjetas emitidas para personas físicas, con un saldo de crédito total de 388.2 miles de millones de pesos. La diversidad de los productos que conforman la cartera de tarjetas de crédito es amplia”

¹ Koutsoyiannis, A.- (1985).- Microeconomía moderna.- Buenos Aires, Amorrortu, Pág. 243.

² Indicadores Básicos de Tarjetas de Crédito 2019.- Banco de México, 2019, Pág. 10

³ Ibidem. Pág. 9

Es importante destacar que en este informe institucional del Banco de México se reconoce que el indicador de morosidad de la cartera de tarjetas de crédito observa un nivel preocupante, como se reconoce:

“La morosidad de tarjetas de crédito (5.2 por ciento en junio de 2019) es de las más elevadas entre los créditos al consumo, solamente por debajo del índice de los créditos personales. A pesar de esto, desde noviembre de 2017 la morosidad de tarjetas de crédito se ha mantenido prácticamente constante”⁴

La crisis económica derivada de la emergencia sanitaria, sin dudas provocará que la tasa de morosidad se dispare, de manera imprevisible; por lo que es un buen momento para revisar la actuación de la banca comercial en este mercado.

Los bancos comerciales han empezado a reconocer tibiamente esta realidad, pues han abierto la oportunidad a sus clientes para posponer, hasta en cuatro meses, los pagos a las tarjetas de crédito y nómina, sin proponer quitas o reducción de intereses. Hasta ahora, solo están aplazando los pagos como estrategia para sortear la crisis actual.

Esta tendencia de crecimiento de la morosidad de la cartera de tarjeta de créditos tenderá, sin duda, a crecer, por lo que se presenta una coyuntura que permitiría transitar hacia una competencia real que reduzca el costo financiero de las tarjetas para el consumidor mexicano. No hacerlo se traducirá en una abultada cartera vencida, pues

III.- Cetes vs tarjetas de crédito.

Un tema que no se señala en el documento de referencia, es la desvinculación del comportamiento de las tasas de interés de las tarjetas de crédito para consumo e hipotecarias, entre otras con las tasas de interés de los Certificados de Tesorería (CETES). Esta condición provoca que las tasas de interés que cobran los bancos en las tarjetas de consumo tengan una sobre cobertura que no se justifica en un mercado saludable de capitales para el consumo y sean insensibles frente al comportamiento de las tasas de interés nacionales e internacionales.

Por poner un ejemplo, la tasa de interés más baja es de Suiza, con -0,75%. Le siguen Dinamarca, el Banco Central Europeo, Suecia y Japón. Dinamarca lleva siete años con una tasa de interés negativa que actualmente es de -0,65%, marcando el récord del país que ha estado más tiempo con los intereses bajo el cero%. La reciente reducción de la prima rate, apenas el 16 de marzo de este año, al ubicarla en 0% como la estrategia para impulsar la economía norteamericana, ahora afectada por casi 90 millones por COVID 19. En ese país la tasa de interés es un referente efectivo para las tasas de interés de tarjetas de crédito por lo que se vislumbra una pronta recuperación de la demanda interna, incluso, no son pocas las voces que proponen una reducción de la misma por debajo del 0%, lo que equivale a regalar, por la vía de la política monetaria, dinero a la población o bien a motivar que los ahorradores saquen su dinero de los bancos con destino al consumo o la adquisición de créditos de todo tipo.

⁴ Ibidem, Pág. 4

Es poco probable que veamos una situación semejante para el caso mexicano, pues las autoridades monetarias del país no han querido o no han podido afectar esta esfera de los negocios internacionales, privilegiada por la política económica neoliberal a la cual le han entregado, además del negocio de las tarjetas de crédito claramente abusivo de sus clientes nacionales, las aportaciones de los millones de trabajadores que entregan sus afores al sistema financiero nacional y extranjero, mismos que son reutilizados para expandir el crédito de consumo a los propios mexicanos. Esto es, es un circuito financiero donde los únicos que ganan son todos los bancos, menos los mexicanos.

Hasta ahora, el gobierno federal a privilegiado la política fiscal por la vía de la reducción del gasto público para canalizarlo a la población de bajos ingresos además de los proyectos que el grupo gobernante considera prioritarios. Lo que es claro que esta opción está enfrentando sus límites por la múltiples inflexibilidades tanto del gasto como del los ingresos públicos, los cuales es previsible se reduzcan el año fiscal presente por la contracción económica.

Por lo anterior considero será el momento de manejar la política monetaria por la via de la regulación de las tasas de interés específicas, como lo es la tasa de interés de las tarjetas de crédito, con el afán de motivar el consumo interno.

Bibliografía

Koutsoyiannis, A.- (1985).- Microeconomía moderna.- Buenos Aires, Amorrortu.

Indicadores Básicos de Tarjetas de Crédito 2019.- (2019) Banco de México.